

PÁGINA 2

Contacte con EL FINANCIERO:
contactos@elfinanciero.com.mx Tel. 54498600
Editor Gráfico: Adrián Palma

Los mercados desestiman a Moody's

COORDENADAS



ENRIQUE
QUINTANA



Opine usted:
enrique.
quintana@
elfinanciero.
com.mx

Twitter:
@E_Q_

Pues resulta que los mercados financieros no le hicieron demasiado caso a Moody's.

La calificadora de riesgo crediticio bajó ayer su perspectiva para la deuda mexicana de estable a negativa. Y bajó la calificación de la deuda de Pemex. Uno podría pensar que como resultado de estas revisiones ayer hubiera sido un día terrible para los mercados financieros mexicanos.

Pero resulta que, por ejemplo, el tipo de cambio del peso frente al dólar cerró ayer en 17.28 pesos, con lo que habrá cerrado marzo con una ganancia de 4.6 por ciento respecto a un mes atrás. La pérdida de ayer fue de 0.3 por ciento.

Otro de los indicadores de los mercados altamente sensibles, son los seguros de incumplimiento de deuda (CDS).

El índice para México cerró ayer en 161.95 en el plazo de 5 años. Ayer hubo un aumento de 3.2 por ciento tras la decisión de Moody's, pero si comparamos el nivel de ayer con el de hace un mes, en realidad hay un descenso de 15 por ciento.

Vaya, pues quizás entonces sea en

las tasas de la deuda pública donde se haya notado el impacto de la decisión de Moody's. Pues no, resulta que el bono a 5 años ayer cerró con una tasa de 2.68 por ciento, cuando hace un mes estaba en 2.85 por ciento. Y en particular ayer hubo una reducción de 11 puntos base.

Bueno, pero entonces, la baja en la perspectiva de México y en la calificación de Pemex por parte de Moody's, le debió haber pegado a la Bolsa.

Otra vez las odiosas comparaciones. Ayer la bolsa bajó en 0.7 por ciento pero en el último mes tuvo una ganancia de casi 5 por ciento.

En resumen, si la reacción de los mercados es un indicio de qué tan seriamente fue considerada la decisión de Moody's, pues creo que no le hicieron mucho caso.

Claro que sería absurdo no tomar en cuenta los señalamientos que hace la calificadora respecto al impacto que puede tener Pemex en las finanzas públicas.

Sin embargo, hay bases para considerar que las finanzas de Pemex están en proceso de corrección pues hubo un crecimiento de los precios del crudo;

está en curso la obtención de recursos líquidos para la empresa por la colocación de activos en la Fibra E; por la venta o monetización de algunos otros en los que se dará participación al sector privado, y finalmente, por la posibilidad de que el gobierno aproveche el espacio que le darán los remanentes del Banxico que va a recibir el gobierno para capitalizar a la petrolera.

Aun sin esos remanentes, como aquí le comentamos, el déficit público de este año, en el primer bimestre cayó en 54 por ciento en términos reales respecto al año pasado, lo cual no es sorpresa ante el recorte de gasto y el aumento de ingresos.

En el caso de Pemex, tras los recortes que ha hecho Moody's a las calificaciones de muchas empresas petroleras, desde hace semanas se percibía que era un asunto de días para que se diera esta baja.

Lo que hay que seguir con detalle es la capacidad de la petrolera para aprovechar los márgenes que le da la reforma energética para generar los flujos de recursos que le permitan cambiar el curso de las cosas. Allí está la clave.